

regazos; es una mujer que ve con indiferencia á los hombres.....que sabe perfumarse, y esos perfumes tan suaves, me embriagan, me enervan. Este placer me mata, porque después me siento débil, embrutecido.....A ella le pasa lo mismo: cuando me lleva al baño, me acaricia, me estrangula entre sus brazos.....Y veo entonces que queda pensativa.....suspirando. Se lanza desnuda al agua, con los puños cerrados. Y el agua la recibe, haciendo onditas leves que remedan el movimiento de sus senos. Sale del baño desfigurada, pálida; me mira con repugnancia y se aleja suspirando.....Eso tenía que decirte.

—Ya no vales un comino—le dijo con pena la perrita. Estás prostituyendo el alma. Adios, mi amigo de otro tiempo!

—Oye, compañera.—exclamó sin fuerzas el lanudo. Yo me voy contigo!

—Nó, embriágate en perfumes!.....

Y la perrilla, con la cola entre las piernas, se alejó corriendo.

El perrito de falda la siguió con la mirada, y como avergonzado de sí mismo, hundió la cabeza entre las patas.

MARCOS FROMENT.

SOL DE SANGRE

Por inmensos caminos solitarios

huyendo de ignorados campanarios,

los peregrinos van, faltos de aliento.

Y de aldeas siniestras y lejanas

les saludan al paso las campanas

con notas que cabalgan sobre el viento.